

**María Luzdelia Castro Parra,**  
**entre *Silencios y Palabras...***  
***El Currículo como Signo de la Cultura***

**Título:** *Silencios y Palabras... El Currículo como Signo de la Cultura.*

**Autora:** María Luzdelia Castro Parra

**Editorial:** Bogotá, Universidad de la Salle

**Año:** 2008, 207 páginas.

María Antonieta Gómez Goyeneche

*“Todo en el currículo-signo comunica porque en el currículo se encuentra la vida misma. El reto consiste en descifrar las regiones subyacentes, latentes y sugeridas a través de los múltiples referentes como ofrece el currículo: ya puestos en procesos, en prácticas, en discursos, en vacíos, en ausencias, en gestos. En lo oculto y en lo prescrito, en lo oficial y en lo realizado, en lo evidente pero también y sobre todo, en el silencio. Porque es en el reino del silencio donde habita la intimidad, las verdades esenciales; lo natural y auténtico. Aquello que abre una posibilidad de transformación del mundo.”*

María Luzdelia Castro Parra. *Silencios y palabras... El Currículo como Signo de la Cultura.*

El tema del currículo, como objeto de estudio en sí mismo, poco se ha asumido. La teorización al respecto sólo se inició a principios del siglo XX con las obras *The Curriculum* (1918), del estadounidense John Franklin Bobbitt, y con *Los Principios Cardinales de la Escuela Secundaria*, de Clarence Kingsley, a las cuales les han seguido otras exploraciones en diferentes latitudes, entre las que se encuentra de manera significativa el estudio de María Luzdelia Castro Parra sobre *Silencios y palabras... El currículo como signo de la cultura* (2008). Obra que aborda de manera inquisitiva una reflexión desde la experiencia en el

María Antonieta Gómez Goyeneche

contexto colombiano, bajo tensiones en su utilidad y proyección universal en otros ámbitos.

Uno de los primeros factores con los que se enfrenta y se ve impelido a debatir y combatir este tipo de estudio -y donde precisamente encuentra su mayor incidencia y aprovechamiento receptivo-, es contra el grado de desconocimiento y de pobreza en las concepciones comunes acerca del currículo, aún y precisamente entre docentes, personal administrativo y educandos en las instituciones de educación media y superior; y donde, como observa la autora de esta investigación, *“infortunadamente proliferan las personas que intervienen en las construcciones curriculares pero que están impedidas por falta de inspiración, de carisma, de sentido y compromiso social”*.

De esta manera, frente a la concepción habitual y reduccionista del currículo como mero plan de estudios o listado de asignaturas circunscritas a las aulas de clase, esta obra revela una amplia y enriquecedora perspectiva en sus concepciones e implicaciones, cuyo mayor aporte frente a la tradición de estudios al respecto, reside en el alcance de la asociación entre currículo y signo. Para la autora, el currículo es *“aquello que aspiramos a posicionar como signo ante la comunidad educativa. La analogía entre currículo y signo se convierte en una estrategia que promueve la comprensión de los significados implícitos al currículo y que permite tomar postura frente a las relaciones entre educación y sociedad”*. Bajo esta asociación de alcance en su comprensión, esta obra es un referente invaluable que vela por la activa y consciente indagación de los significados implícitos, o silentes, en los significantes curriculares.

Se plantea mediante la estructuración de cada uno de los capítulos, una interesante reflexión sobre las búsquedas humanas y los sentidos de la vida dentro de la formación humana, el currículo y los significados implícitos de la educación, la lógica de lo íntimo, la demostración contundente del por qué de la analogía entre currículo y signo, los misterios de las formas, cómo se formula y gestiona un currículo desde esta propuesta de comprensión; y, como apéndice ilustrativo, alternativa entre otras posibilidades, una experiencia en la Universidad de La Salle.

Sentido agudo de la observación y de la abstracción, de la sistematización, de la asociación, así como amplia experiencia y facilidad de expresión, determinan este estudio en su proyección, lucidez y alcance. Se trata del despliegue de la propia voz de la autora, la cual hace su camino y nos propone recorrerlo en lo peculiar de su incursión en el conocimiento y dominio sobre el tema. Ante toda obra, ingenuo concebir que su historia se remonte a algunos cuantos artículos personales precedentes, o a la experiencia circunscrita, por ejemplo, en el servicio a una particular institución educativa, o que sea el mérito exclusivo que enarbole para sí una sola institución. Sugería cabalmente la autora en el lanzamiento de su libro, que se trata de todo un proceso que sintetiza la totalidad de una vida bajo el inherente tamiz formativo, que se remonta llevada de la mano de manera formalmente inaugural, ya sea por el padre o la madre, a ese primer día de clases que queda indeleble en la memoria bajo los misterios, ansiedades y expectativas en el inicio del ritual del aprendizaje en alguna escuela, dentro de los referentes sagrados del mundo de la infancia personal; y, extensiva y simbólicamente, se debe y se remonta educativamente a la infancia misma de la civilización humana hasta el momento de su actualidad. De manera que, de allí también, *Silencios y palabras... El currículo como signo de la cultura*.

Esta obra es así el fruto precisamente de una confluencia de formaciones adquiridas a lo largo de diferentes etapas de vida en el aprendizaje, desde el mundo de los valores y entorno familiar, hasta los variados ámbitos curriculares escolares y universitarios, dentro de una sucesión de pregrado y postgrados, particularmente en su caso en el terreno de la lingüística, de la educación, de la docencia y de la cultura literaria. Cultura que se traduce, en esta última dimensión, no solo en las múltiples referencias a obras literarias sino, además, en la tendencia intimista de su escritura, en la sensibilidad y sentido de renovación de las percepciones, *aisthesis*, en la proyección trascendente del pensamiento, en la captación mágica y simbólica, multiconnotada de los referentes culturales. Obra en la cual se evidencia la importancia de los avances cognoscitivos a través de la formación multidisciplinaria, que fomenta y jalona precisamente el sentido del diálogo entre distintos campos del saber, en pos de nuevas perspectivas de entendimiento.

*María Antonieta Gómez Goyeneche*

A través de la analogía entre currículo y signo, la autora apunta a la necesidad no de instalarse de manera cómoda en el mundo normatizado o habituado, sino de aportar hacia cambios significativos. No existe, ni se promueve en esta obra, una actitud conformista y sumisa con respecto a la realidad, a la educación y a la formulación y gestión curricular, sino que como piedra angular de la civilización humana, se concibe la educación como posibilidad y necesidad constante de cuestionar, interpelar y transformar la sociedad en consonancia con lo singular de las personas, de su idiosincrasia, de su intimidad, de sus búsquedas individuales y colectivas, y de la promoción de la convivencia equitativa. De allí, también, el alcance humanista y ético de este estudio, en la apuesta o el reto de una vocación y de una profesión en la cual se indaga, en último término, en torno a su sentido, función y aporte social. Entre lo implícito y lo explícito del currículo, como signo de la cultura misma, María Luzdelia Castro Parra nos plantea en su obra, recorrer senderos de silencios y palabras.